

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Conversaciones Esotéricas

El Sendero del Cumplimiento

Barcelona, 9 de Julio de 1977

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Conversaciones Esotéricas

El Sendero del Cumplimiento

Vicente. – Hemos tenido interés en ponernos en contacto con el Ángel Solar cuya vida y cuyo ambiente habíamos tratado de ver y de comprender durante el curso de nuestras conversaciones esotéricas. En la primera conversación acerca del Ángel Solar establecimos aquello que en lenguaje esotérico podríamos definir como *El Sendero de Reconocimiento*. En la segunda conversación cuyo título, ustedes recordarán, era *Hacia el Ángel Solar*, intentábamos establecer contacto con él, yo quisiera que esta conversación de hoy tuviese un carácter eminentemente práctico, siempre desde el ángulo de vista esotérico. Yo a esta conversación la denominaría *El Sendero del Cumplimiento*. Si tenemos en cuenta que todo cuanto estamos realizando en la vida tiene tres grandes vertientes: la vertiente de la visión, la vertiente del contacto, y, lógicamente hemos de pensar que la tercera vertiente es la de la acción. Y ustedes se preguntarán, ¿qué es acción?, habida cuenta de que cuando estamos pensando estamos realmente actuando, que cuando estamos sintiendo estamos también actuando, y que cuando estamos actuando físicamente también es un motivo de acción. Pero, aquí se ha presentado la incógnita de si realmente una conversación esotérica puede inducir a la acción, a la acción social, y contribuir con el esfuerzo colectivo a un nuevo mundo para todos. Y, se me ha preguntado muchas veces por qué no doy técnicas ni estoy preconizando un tipo determinado de yoga para que esto que llamamos esoterismo se pueda complementar en la acción cotidiana. Yo les pregunto a ustedes si el hecho de estar aquí escuchando atentamente, si el hecho de estar pensando de vez en cuando en todo cuanto aquí estamos diciendo, no es ya por sí una acción práctica desde el ángulo de vista esotérico, que hace que la aspiración hacia lo alto se convierta en una acción de la más alta envergadura y de consecuencias realmente impresionantes. Entonces, el hecho de que seamos un correcto ciudadano en la acción cotidiana, que no seamos entidades antisociales en un mundo antisocial, que cuando establecemos como motivo principal de nuestra conducta la correcta relación o que cuando aspirando hacia lo alto erigimos un campo de servicio tratando siempre de ser útil a la humanidad de la cual formamos parte, o, en una elevada síntesis, tratar de penetrar en aquel sendero que conduce a un ashrama de la Jerarquía para establecer contacto con un ciudadano del 5º Reino de la Naturaleza. Me pregunto si esto en sí no es acción, si esto en sí ya no comporta un motivo esencial de yoga, si esto no es una meditación, si el tratar de vivir ya es una meditación y que toda la naturaleza está meditando al compás del Creador. Entonces, ¿por qué hablamos de que no hay práctica en el aspecto esotérico? Estamos meditando constantemente, no estamos eligiendo al azar unos momentos al día para ponernos en contacto con el Creador, estamos tratando

simplemente de vivir de acuerdo con una realidad que presentimos y que debe forzosamente convertirse en acción y conducta cotidiana, lo más práctico en nuestra vida, la relación con todo cuanto nos rodea, en el campo familiar, en el profesional, en el cultural y en el colectivo, el grupal.

Bien, esto (*es*) como una síntesis de base para tratar de establecer el camino que debe conducir a una acción todavía más práctica, si ustedes quieren aceptar esta locución. Como puede ser, por ejemplo, el vivir de acuerdo con las motivaciones del Ángel Solar reflejadas a través de nuestra Alma y que debe ser precisamente este contacto lo que facilitará la conducta, aquello que llamamos correcta ciudadanía. Pero, ¿qué sabemos del Ángel Solar? Se nos dice ocultamente que la persona no puede hacer nada que previamente no haya pasado por su pensamiento y que no haya sido sancionado por su sensibilidad, y que, por tanto, si no sabemos cómo es el Ángel Solar, cómo es el cuerpo causal, por ejemplo, cuáles son sus cualidades, cuál es su imagen, cuál es su forma, (*qué vamos a hacer*) para poder establecer entonces la base de la acción. Pero, ¿es que realmente necesitamos ver objetivamente al Ángel Solar? Sabemos todos que existe algo en nosotros que está más allá y por encima de nosotros mismos, pues bien, esto es el Ángel Solar: el Señor de nuestro destino, el que ve el fin desde el principio, el que manipula, por así decirlo, nuestro destino, el que nos convierte en seres inteligentes tal como lo demostró hace millones de años cuando nos dotó de la gloria de la mente. Dense cuenta que el mismo interés que tiene el ser humano en ser consciente del Ángel Solar para establecer las bases de una nueva acción, lo tiene el Ángel Solar con respecto a nosotros, no se trata de un proceso unitario en el sentido individual sino que se trata de un contacto consciente entre dos naturalezas, una naturaleza humana que trata de dignificarse y un ser divino que trata de humanizarse. Existe, entonces, un punto medio en donde se produce el contacto entre el Ángel Solar y nosotros, el individuo que realmente busca el Reino. Este punto, como ustedes podrán suponer, varía con las personas, varía con el ambiente, varía el karma, varía con la tradición, con los estudios, con la cultura de los pueblos y las personas, así que, habida cuenta de que este punto no tiene una orientación fija, no puede ser elegido para cada ser humano un camino general, un yoga que sea de tipo colectivo, ni un pranayama, ni tampoco un mundo de acción social idéntico, y es esto quizás lo que han olvidado a través del tiempo la multitud de personas que se han sentido impelidas a la ayuda, al servicio a los demás, por medio del yoga, por medio de la meditación esotérica o la meditación trascendental, o por el camino que sea. Dense cuenta que una persona es singular en su esencia y que esta singularidad no debe ser afectada por la pluralidad de conceptos envolventes, y que su karma, su Rayo característico en la acción, el Rayo espiritual de su vida y los Rayos menores que condicionan su personalidad, su mente, su emoción y su cuerpo, son los que tienen que hacerse resaltar para hallar finalmente el camino que conduce al corazón del Maestro. Precisamente es por esto que la línea ejecutoria, la línea verdadera que conduce al ashrama y más allá del ashrama debe iniciarse con la

búsqueda de la propia singularidad, y ustedes preguntarán, ¿qué es singularidad?, yo diría que es la capacidad de ser libre, la capacidad de vivir si es posible sin esperanza en todo cuanto nos envuelve, la capacidad de afrontar el silencio de una vida atormentada, la capacidad de vivir más allá de los conceptos temporales, las cualidades de vida que nacen como desarrollo de la intuición, el poder de situarse por encima de los mecanismos del trabajo que tenemos entre manos, cuál es nuestro karma y nuestro destino espiritual, y el poder de relacionarnos interiormente sin intermediario alguno con aquella potencia superior que es el Dios que nos da vida. Esto es singularidad. Y, naturalmente, dentro de esta línea ejecutoria surge la dificultad, dense cuenta que si existe un peligro de regresión al pasado es estudiar esoterismo sin tener la mente capacitada para la acción. Dense cuenta también que hasta aquí hemos estado flirteando con los valores esotéricos trascendentes, y hemos hablado de la Divinidad, tal como debe hacer el buen esoterista, y tal como debe ser, pero démonos también que el romanticismo espiritual es negativo y que hay que darse cuenta de que no se trata de un flirteo sino de una comunión, de un matrimonio. Y es esto lo que hay que tratar de buscar, esto es lo que hay que tratar de deducir, esto es lo que hay que interpretar para que nuestra vida sea acción, que no sea simplemente un vagar, una nebulosidad por los mundos bellos de la espiritualidad que arde en nuestro corazón, pero que tan fácilmente se convierte en un espejismo o en un maya, ya sea de los sentidos, de la emoción o del propio pensamiento. Así que se trata simplemente de que todo cuanto estamos diciendo pueda convertirse en un ideal de vida, y que este ideal de vida puede ser transportado a la acción, y esto ningún yoga, ninguna meditación lo hará por ustedes. Los Maestros, los yogas, las meditaciones señalan caminos, solamente, son indicadores de la verdad, pero el camino de la verdad es el hombre, porque el hombre tal como dijo Cristo es el Sendero, es la Verdad, es la Vida. Por lo tanto, no se trata de que vayamos a reducir a algo que no pertenece a nuestra humanidad todo el gigantesco esfuerzo que a través del tiempo ha creado el yoga, dense cuenta que no se trata de negar el yoga ni la meditación ni ninguna práctica de entrenamiento espiritual para el individuo, se trata simplemente de ser conscientes en la elección del camino que nos corresponde, y es por esto que hemos iniciado desde hace unos meses un estudio acerca de los Siete Rayos, con la seguridad que no era solamente la informática intelectual lo que tenía valor, sino que por leyes de vibración al hablar de los Rayos estamos invocando la energía de los Rayos, y sin que nos demos cuenta estamos ejecutando dentro de nuestra vida este misterioso camino que conduce al ashrama, a través del correspondiente camino, no de un camino elegido al azar, no un camino elegido porque tememos cierta predilección por determinado tipo de entrenamiento, sino porque estamos seguros, y ¿de qué viene esta seguridad?, ¿cómo podemos estar seguros realmente de que aquel es nuestro camino?, porque existe aquello que se puede llamar la gloria de la acción. Existe en la acción una plenitud, existe una fruición cuando la persona se da cuenta de que ha elegido realmente su propio sendero de acercamiento a la Divinidad. Y el sendero de acercamiento que

conduce a las rectas relaciones humanas, y el sendero de contacto que conduce a la elección serena de un campo de servicio y el sendero de cumplimiento que nos lleva a ponernos en contacto con el Maestro interno, o el Ángel Solar, es precisamente toda esta línea ejecutoria que hemos ido tratando de ajustar a nuestras mentes y corazones en nuestras pequeñas conversaciones. Por lo tanto, podemos decir con justicia que nuestras explicaciones y el sentido interpretativo de ustedes hacia ellas no es sino una acción que conduce a un entendimiento mejor de la acción, de la vida, del ideal, de todo cuanto comporta un contacto con lo supremo en nuestro corazón. Hemos estado dialogando entre nosotros, me pregunto si no podemos llevar el diálogo hacia el Ángel Solar, hacia Dios mismo. ¿Por qué no podemos dialogar?, ¿por qué no podemos establecer un camino correcto de acción basándonos en una nueva técnica de aproximación a la Divinidad, como, por ejemplo, como si fuésemos la propia Divinidad? Y ustedes dirán: ¿es que yo puedo en mi vida ajustar la pequeña acción que surge de mi personalidad a través del sagrado motivo del Dios del Universo? Solamente podemos decir una cosa: lo que interesa es que creemos un modelo de acción, lo cual seguramente nunca hacemos, y que ajustemos la acción a este modelo como si fuésemos este modelo constantemente. ¿Hay algo más práctico que convertirnos en el propio ideal que hemos creado sin participación de otras entidades, por elevadas que sean? Porque si algo hay glorioso en el individuo es la capacidad que tiene de ponerse en contacto con el Dios interno aparte de cualquier estructura externa de pensamiento, de emoción y que rendir culto a individualidades, por elevadas que aparezcan a nuestros ojos, puede ser la distorsión de nuestro verdadero camino, un camino que naturalmente comporta la ejecutoria de nuestra real existencia como Rayo, como entidad suprema espiritual y también como mecanismo de trabajo. Todo esto surge cuando hemos elegido un modelo de acción y tratamos serenamente de ajustarnos a esta acción, viviendo constantemente de acuerdo con el ideal, sabiendo de antemano que el ideal siempre será mejor de que lo que somos actualmente, sin llegar jamás, quizás, a bordear la altura de lo divino. Sin embargo, el esfuerzo es lo que capacita al individuo para convertirse realmente en una individualidad singular, en un hombre libre por excelencia, no en un ser condicionado, y cuántas veces hemos discutido que dentro del esoterismo hay personas que viven solamente de cara a la tradición, sin darse cuenta de que los tiempos han cambiado y que realmente no podemos pensar en términos del siglo XII o del siglo I ó de antes, que nuestra mente está capacitada técnicamente para abarcar la vida en forma científica y que, por tanto, el misticismo del pasado casi no nos dice nada, quizás dirá algo a alguien, pero aquí hablamos en un sentido de humanidad, en un sentido de síntesis, ateniéndonos a la regla de la lógica y al sentimiento esotérico de la acción que hace que la persona se debe a su siglo, y que este siglo tiene la misión de engendrar un tipo de civilización y de cultura, y que nosotros tenemos el deber como ciudadanos mundiales de contribuir con nuestro esfuerzo a este impulso gigantesco de la evolución que lleva adelante el propio Dios. Y podemos nosotros estar seguros de que nuestra colaboración no es

solamente deseada sino que es necesaria, sino que se convierte en una responsabilidad, en un trabajo ejecutorio de la más alta selectividad, y que cuando hablamos del Ángel Solar no hablemos de algo que está por encima de las nubes, como se hace con Cristo o con los grandes Maestros, sino dándonos cuenta de que están participando con nosotros y nosotros con ellos en el establecimiento del nuevo mundo, basado en la oportunidad y en la seguridad para todos, y que la paz no es un resultado de los poetas y de los artistas, ni tampoco de los científicos ni de los filósofos, considerados de forma individual, sino que es un gigantesco impulso del cual participamos todos, y este impulso es nuestra línea de Rayo dirigido por las corrientes de nuestra personalidad que se siente libre y desapegada de todo el contenido ambiental. Y cuando, por ejemplo, hablando en un sentido muy elevado decimos que lo que nos separa del Ángel Solar es la idea negativa de que está en una esfera a la cual no podemos acceder, estamos hablando de la primera ilusión del esoterista, y que cuando hablamos de los Maestros, del Cristo -el Maestro de los Maestros, de los ángeles y de los hombres- como estando en unas dimensiones inaccesibles, estamos fallando como esoteristas, porque todo está en todo: *“igual es abajo que arriba, e igual es arriba que abajo”*. Solamente hay una acción creadora, y de esta acción creadora participamos todos, y esto ha de ser la norma de nuestra vida, una norma realmente práctica si ustedes se dan cuenta, primero, porque si ustedes eligen un modelo de vida y tratan de incorporarlo a la acción, realmente están tratando prácticamente de llevar al mundo de los hombres la característica misma de la Divinidad, el poder que renueva todas las cosas, aquello que está en la esencia de todo y que constituye como seres humanos el principio de la acción individual, y es a esto a lo que se puede técnicamente llamar la acción práctica. Que existan motivos superiores de existencia a los cuales no podemos acceder porque nuestra mente está pendiente de lo inmediato, o porque nuestro corazón sea demasiado sensible a todo cuanto existe por doquier, o que nos sintamos sin fe y sin esperanza en los valores permanentes, demos por supuesto que esto puede ser vencido, que esto puede ser superado y trascendido, que esto realmente es la acción, el poder, la vida y la esperanza. Y, démonos cuenta también, que la elección del modelo y la técnica *“como si”* nosotros fuésemos aquel modelo, es la norma más práctica, y cuando ustedes elijan un yoga será el que les corresponde, porque se habrán dado cuenta de que realmente en sus límites lleva siempre la corriente del Rayo, de la energía, de la vida que son ustedes, y les lleva hacia delante, rasgando por así decirlo los velos del tiempo, agigantando el impulso, reduciendo el bagaje del karma, y el karma ustedes saben que obedece mucho a la acción imaginativa del hombre, el hombre carga mucho el karma por su sentido imaginativo, al creerse siempre insuficiente en la acción para poder llevar adelante el ritmo de su vida trepidante de acuerdo con el ideal. Realmente no es así, el hombre está impelido hacia delante por la fuerza de la razón, del entendimiento y de la voluntad. Y donde llega el hombre en estos momentos es a una crisis de valores que le propician para la iniciación, y cuando hablamos de iniciación hablamos de un hecho actual, no hablamos de algo que pertenece a la visión de un místico

o a la nebulosidad de un romántico espiritual, estamos hablando de un hecho que sucede aquí y ahora, y el mayor desafío que podemos encontrar en nuestra vida es aceptar este hecho, de que la Jerarquía, que antes considerábamos aparte, en niveles inaccesibles, está actuando aquí, en medio de nosotros y quizás a través de nosotros. Por lo tanto, (*nos impulsamos hacia*) el ideal, el cultivo de un arquetipo, el cultivo de un modelo propio que responda a las exigencias de su alma. Dense cuenta también, para aclarar esto, que todo yoga conocido, Hatha yoga, Bakti yoga, Raja yoga, Agni yoga, todos los yogas conocidos fueron experiencias jerárquicas manifestadas a través de individuos. Por lo tanto, si el yoga que conocemos fue un camino individual de alguien que tuvo la visión del modelo y que llevó este modelo a la práctica, ¿por qué no podemos hacer nosotros lo mismo? Dense cuenta también, sin que esto signifique por nuestra parte un intento de segregación, que hablamos a un grupo de personas capacitadas para la acción espiritual, por esto (*es*) si les hablo en un sentido muy espiritual, lo cual significa que es muy dinámico y muy poco alentador a veces, para que surja una acción basada en el esfuerzo y en la iniciativa individual, y llevado a este punto démonos cuenta también que la vida, la ilusión, la esperanza y todo cuanto constituye en nuestra vida la esencia de un ideal, está en nuestro corazón, y hay que buscarlo allí, buscarlo de una manera desapasionada y libre y cuando surja el modelo obrar como si aquel modelo fuese nuestra vida entera en mente, corazón y ánimo. Y ahora espero sus preguntas.

Interlocutor. – Lo que interesa es delinear este modelo para que nosotros podamos seguir adelante con este modelo.

Vicente. – La incapacidad de muchos esoteristas es no saber visualizar, no saber idealizar, porque toda su vida se reduce a conceptos intelectuales, y desde el momento en que existe solamente un concepto intelectual la persona carece de la capacidad de idealizar, o sea, la capacidad de dinamizar su vida partiendo de un modelo previamente elegido, y la tarea inmediata –si quieren adaptarse a algo práctico– es visualizar el modelo de acción que ustedes puedan suponer que constituye la cualidad máxima a la que puedan aspirar. Si sienten amor pero les falta voluntad o inteligencia tendrán que idear o visualizar un modelo que contenga voluntad o inteligencia, si tienen inteligencia y se dan cuenta de que les falta amor, porque la inteligencia sin amor es como un barco sin timón, entonces hay que buscar el amor para complementar la inteligencia, si teniendo inteligencia y amor carecen de voluntad para seguir adelante, la línea ejecutoria del modelo será la voluntad, actúen *como si* tuviesen voluntad, actúen *como si* tuviesen amor, actúen *como si* fuesen inteligentes. Se trata siempre de ser concretos y definidos en lo que estamos tratando de llevar adelante, partiendo de los fallos que tenemos en nuestra vida, de todo aquello que constituye una acción incompleta, porque la base de la vida espiritual se basa siempre en el equilibrio de las funciones psicológicas y en la integración de los vehículos, un alma sin vehículos no se puede manifestar, entonces, el modelo siempre va orientado a crear un vehículo nuevo o renovar un vehículo

con fines espirituales, teniendo en cuenta lo que antes he dicho de que el alma está atenta al proceso y que (*así*) tendremos la fuerza y la energía necesaria para llevar adelante ese estado de cosas que queremos imponer a nuestra conducta.

Interlocutor. – Yo creo la mente es creadora, si yo, por ejemplo, visualizo, supongamos, una personalidad, por ejemplo decir, me gustaría ser médico y voy visualizando eso, creando eso, solamente con el tiempo se puede..., digamos, claro hay que poner las demás cosas, hay que poner el esfuerzo, el entendimiento y el amor, porque si no hay amor ya no hay nada, el amor lleva a las otras cosas por añadidura, si hay amor ya hay justicia, si hay justicia ya hay muchas cosas. Entonces, ¿si yo voy visualizando esta cosa que a mí me gusta con el tiempo esto se puede llegar a conseguir?

Vicente. – Y tanto que sí. Naturalmente que sí. No nos damos cuenta del poder de nuestra vida.

Interlocutor. – Es que yo le voy a decir una cosa, yo soy algo cobarde, le voy a decir una cosa, yo una vez estaba leyendo una cosa que decía que todas las cosas quedan grabadas y que si una persona quiere una cosa con el tiempo lo consigue, y yo en aquel momento tuve un pensamiento, “me gustaría si me dejaran ver el sermón de Cristo en el montaña” y en el momento en que dije esto me di cuenta de que estaba allí en donde yo estaba deseando, entonces lo interrumpí porque me asusté.

Vicente. – Bueno, aquí sucede una cosa, que en vez de ir hacia delante usted fue hacia atrás en el tiempo. Fíjese bien, ahora vamos a concretar, una cosa es que cuando, hablando esotéricamente, tratamos de visualizar un ideal, un modelo para adaptarse a él, (*pero*) démonos cuenta que este modelo tiene que surgir como el incentivo espiritual de nuestra vida que quiere progresar más rápidamente en el sendero y que, por lo tanto, tiene que hacer un esfuerzo extraordinario de sustitución, ¿es correcta esta palabra? Debemos sustituir aquello que queremos representar, sustituyendo a un médico, sustituyendo al Cristo, sustituyendo cualquier cosa elevada en nuestra vida, teniendo en cuenta que nunca hemos progresado en el sentido creador debido al miedo, usted lo ha dicho, porque tenemos miedo, miedo a todo, y el miedo, dense cuenta, que es el recuerdo ancestral o instintivo de nuestra vida de cuando éramos animales. El instinto proviene todavía de allí, y todavía está dentro de nosotros, el miedo está dentro de la cámara oscura de la conciencia que llamamos subconsciencia, y hay que sustituir el miedo -vamos a emplear el término sustitución- a fin y efecto de que el valor reemplace al miedo a través de la visualización. Y esto es algo práctico.

Interlocutor. – Tiene usted razón porque desde entonces estuve pensando mucho y yo creo que el hombre cuando tiene miedo y no tiene imaginación es como si no existiera.

Vicente. – Estoy de acuerdo.

Interlocutor. – [No se entiende la pregunta]

Vicente. – Eso sí que es evidente, ustedes lo comprobarán, de que el miedo es irracional, al ser irracional no (*le*) corresponde a la etapa humana, como sólo podemos remontarnos a la etapa del hombre-animal de la cual somos oriundos, a veces con perdón de los animales, dense cuenta entonces que la línea de la acción corresponde precisamente a tratar de sustituir o reemplazar, como quieran, el miedo por el valor, pero esto no puede ser si no existe delante un ideal, un ideal que ustedes pueden visualizar hasta el extremo de que se convierta en sangre de su vida y en parte de su propio corazón. Hay que vivir por el ideal y a través del ideal ver todas las cosas. Démonos cuenta también que el ideal o el modelo que ha de regir nuestra acción es precisamente el sendero, y si quieren liquidar el karma, esta palabra que tanto miedo da, se puede hacer rápidamente a través del ideal, cultivando los valores permanentes del espíritu a través de imágenes que nuestra imaginación creadora puede organizar en el campo mental y transportarlas después a la conducta cotidiana. Es decir, hay que pasar del simple aspecto del hombre que busca solamente el confort y la seguridad en lo inmediato de todo cuanto la sociedad moderna ofrece, al punto en que tengamos por delante el afrontamiento de la propia soledad, y ahí está cuando (*aparece*) aquí el último baluarte de la fe que se resquebraja en nuestro corazón, cuando ya no puede existir ningún modelo es cuando hay que enfrentar el misterio de la propia soledad. Aquí no hay modelos, hablamos del camino que conduce a este punto, entonces más allá de esto está la liberación, y ¿qué sabemos de la liberación? Bien, así pues, de lo que se trata es de imaginar un modelo de vida partiendo de lo que tenemos en nuestras manos actualmente, y esto lo sabemos todos, porque nadie más que nosotros mismos sabe el secreto del propio corazón, sabe de sus limitaciones múltiples y sabe también de sus grandes esperanzas. Pues bien, de la correcta evaluación de esperanzas, de deseos y de temores, debe surgir una imagen, un modelo, este modelo cuanto más elevado mejor, (*ya*) que constituye el norte, la orientación, la estrella polar de nuestra conducta, y (*el hecho*) tratar de experimentar con este modelo, con la seguridad de que cuando el modelo ha sido totalmente incorporado a la conducta surge inmediatamente una impenitencia en el ánimo que te obliga a crear un nuevo modelo, y este modelo que hemos conquistado con el tiempo se convierte en el sendero, es el mismo sendero, pero en una etapa superior. Así, todo es práctico desde el punto de vista de la ejecutoria que se presenta a nuestra opción, este sentido de sustitución, o de traslación de la conciencia, o de polarización, ya que estamos interesados en suplantar los valores limitados por aquello que está por encima de toda limitación posible.

[Se produce un corte de sonido]

Vicente. – ... dentro de los tupidos pliegues de la racionalidad siempre hay algo de irracionalidad. El hombre no razona completamente debido a que en el trasfondo de su conciencia existe algo del pasado que no le deja razonar

completamente, entonces, el miedo, siendo esencialmente instintivo y que desgraciadamente constituye las bases de la acción, al hallarse en este sentido de tener que enfrentar una ejecutoria en la cual el miedo es la parte principal, por mucho que razone nunca se dará cuenta de aquel pequeño espacio vacío o irracional que atrae a su ánimo, de ahí que subsista parte del miedo. Pero cuando el hombre es libre porque en su acción cotidiana el esfuerzo por adaptarse al modelo ha liberado el miedo -esta energía contenida del pasado que es lo que ha creado el miedo-, entonces, no existe miedo. Cuando el hombre se da cuenta de que tiene miedo y al propio tiempo se da cuenta de lo absurdo del miedo automáticamente liquida el miedo, ¿por qué?, porque su mente está completamente abierta a esta situación conflictiva que le causa el miedo, y cuando el hombre se da cuenta de que el miedo no pertenece sólo y exclusivamente a aquel momento que enfrenta como situación psicológica, cuando es capaz de vivir intensamente este momento, se da cuenta de que el miedo no existe, que es irreal. ¿Qué pasa cuando ustedes están muy atentos a alguna cosa, a alguna situación? Ustedes no piensan si hay miedo, si hay esperanza o si hay temor, están simplemente atentos tratando de captar el significado de aquello, de aquella situación, me refiero. Entonces, no hay tiempo, no hay lugar para el miedo, y cuando el hombre vive libremente de acuerdo con el modelo de acción trazado el miedo no puede interferir, a menos de que el ideal de vida, el modelo sea débil y no sea convenientemente visualizado. No sé si se han dado cuenta de esto. Dentro del razonamiento humano si no hay una atención preponderante siempre existe parte del miedo instintivo, de ahí que no se libere totalmente, y hay que vivir muy abiertamente, muy profundamente, para eliminar constantemente el miedo y hacer que desaparezca completamente de nuestra vida.

Interlocutor. – [No se entiende la pregunta]

Vicente. – Bueno, usted parte del miedo del Cristo según las escrituras, pero, ¿usted sabe realmente si existe el miedo en el corazón de un Adepto, de la categoría del Cristo, me refiero? Ahora bien, la tradición, al tratar de ajustar el ideal -Cristo- a la especie humana, (*este*) ha limitado la expansión de su conciencia a la propia limitación del hombre, entonces, no es el Cristo el que estamos considerando sino que es la deformada idea del Cristo que ha creado la tradición, es decir, los seres humanos. ¿Se da cuenta?... [corte de sonido] ... Ahora bien, no ha sucedido nunca en la historia del planeta, unificar el Centro de la Voluntad de Ser con el centro de la personalidad humana de aquellos tiempos. Por lo tanto, podemos decir (*lo*) que (*sigue de*) aquel momento de indecisión, aquel momento de temor de Cristo ante la cicuta que le presentaba el Ángel, así lo presenta la tradición, ¿se dan cuenta realmente que ha sucedido un hecho del cual la tradición -que habla del Cristo histórico-, no habla?, (*es un hecho*) de la especie de misterio inaccesible a nosotros que proviene del Cristo cósmico, y hay que evitar caer en la tentación del Cristo histórico, esotéricamente, porque si no vamos a quedar reducidos a la tradición, en tanto que buscando el Cristo cósmico o el Cristo místico nos daremos cuenta de que estamos más allá y por

encima de la tradición y, naturalmente, ¿qué pasa?, ¿qué sucede cuando estamos por encima de la tradición? Automáticamente desaparece el miedo, porque el miedo es tradición, es instinto, está en la subconsciencia racial, está dentro del inconsciente colectivo de la raza; y ¿quién se libera de este inconsciente colectivo? Solamente las personas capaces de idealizar la vida, estos románticos del espíritu, pero que, sin embargo, cuando son capaces de visualizar, de crear modelos también crean una línea ejecutoria en la acción.

Interlocutor. – ¿En qué sentido unió su voluntad...? [*corte de sonido*]

Vicente. – ... la esencia de amor en nuestro planeta habla siempre del Padre, Él siempre habla como un enviado del Padre, como un reflejo del Padre, pues bien, un acto puro de sustitución, como hablábamos antes de *como si*, es aquel que invoca las energías ígneas de SHAMBALLA para transportarlas al mundo de los hombres conscientemente, es como si dijésemos, según hemos ido estudiando hasta aquí a través de los Siete Rayos, que unifica el centro de su corazón con el corazón de la humanidad y al propio tiempo con el centro superior, o Sahasrara, de la mente del Padre y, automáticamente, no pasa nada aparentemente, pero desde aquel momento el hombre siente el fuego de Dios en su corazón, no solamente es un místico apasionado, empieza a crear aquellas líneas de acción que motivaron sus palabras divinas: *“vosotros haréis cosas más grandes que las que yo he realizado”*. Es acción directa, es el modelo transportado a la práctica, es el poder máximo de visualizar llevado a la humanidad para que ésta se dé cuenta de que realmente su camino es el Padre, a través del Hijo que es él mismo, ya que, según se nos dice, *“Cristo está en ti como esperanza de gloria”*. Por lo tanto, cada vez que hablemos de Cristo, no sólo como intermediario sino como el Fuego promotor de nuestro sistema de valores psicológicos más elevados, y que, por lo tanto, cada vez que hablamos del Ángel Solar, hacemos una referencia al Cristo cósmico que está junto a nosotros, naturalmente.

Interlocutor. – Has dicho antes... [*no se entiende la pregunta*]

Vicente. – No hablamos en el sentido de robustecer el amor cuando sentimos que tenemos inteligencia o de reforzar la voluntad cuando sentimos amor pero no tenemos voluntad, no. Se trata de buscar un equilibrio entre la razón y el amor, no se trata de ser más amorosos o de que sea solamente el amor la base de todo, yo digo que aunque sea así es porque Dios es amor, pero (*es*) que en lo que respecta al hombre lo que hace que se dé cuenta de lo que es el amor es la sabiduría que nace cuando el corazón y la mente están plenamente integrados, plenamente equilibrados, la inteligencia que surge, o la comprensión amorosa que surge de este equilibrio, es lo que realmente facilita el acceso de la voluntad, y esto naturalmente lo estamos haciendo constantemente, aunque no nos demos cuenta, (*aunque*) quizás tengamos más amor como base experimental en esta propia vida, (*y haya*) como base de nuestro karma más amor que voluntad o inteligencia. Entonces, como digo, no se trata de reducir el amor sino de hacer que la inteligencia llegue a la altura del amor para que exista un equilibrio, o que la voluntad se refuerce a la altura del

amor. Es decir, que cuando hablamos de integración no decimos (*que*) hay más amor que inteligencia o voluntad o etc., etc., sino que existe un perfecto equilibrio entre la conducta, entre el pensamiento y entre el amor o la sensibilidad; es decir, aunque la base del universo es amor, como seres humanos nos debemos a la integración de valores, porque en el centro de ese triángulo augusto creado por la mente, la emoción y el cuerpo físico que representa la conducta, este ojo luminoso que está en el centro del equilibrio es el Ángel Solar, y es precisamente el modelo. No podemos crear un modelo partiendo de algo que consideremos más importante, todo es importante en la vida, el modelo que creemos ha de estar siempre de acuerdo con nuestro estado de evolución, con nuestra capacidad técnica de imprimir la imagen, con nuestra cualidad de vida y con nuestro estado de evolución. Por lo tanto, es una línea ejecutoria válida para todos. Al final del sendero existe el equilibrio, se da cuenta de que Dios es amor, pero que Dios es inteligencia y que Dios es voluntad, este equilibrio hace posible la creación del universo, hace posible la creación del modelo, la interpretación correcta de este modelo y finalmente la acción de este modelo en la acción práctica.

Interlocutor. – El amor necesita del vehículo de la sabiduría material, entonces cuando puede manifestar esa acción con todo su amor, puede volcar en la acción y obras todo su amor y puede manifestarlo, y descubrir qué es su amor, entonces, al inteligente, naturalmente, le será muy difícil adquirir el amor, porque es una inteligencia material, una sabiduría material desprovista de este amor, ha de pasar una serie de complicaciones, una serie de luchas y de batallas para adquirir y darse cuenta de que existe el amor, porque está inculcado en su creencia de que es inteligente y no se da cuenta de que existe el amor y que es la base de todo.

Vicente. – Un momento. Si usted siente mucho amor en su corazón y no sabe dirigirlo, ¿qué pasará?

Interlocutor. – Exactamente, siento el amor, entonces necesito la sabiduría para poderlo expresar.

Vicente. – Otra cuestión. Si usted siente mucho amor en su corazón y no tiene voluntad de cumplimiento, ¿qué pasará?, ¿no se da cuenta de que todo forma parte de un todo, y que al hablar de amor hablamos de todo, porque el amor es sintético, es esencial, no podemos hablar de un aspecto del amor, hablamos del amor en su función total, y si hablamos del amor en su función total es como si hablásemos de la inteligencia en su función total o de la voluntad en su aceptación total, no se trata de buscar disgregación entre el intelecto o la intuición, se trata de un camino. Por ejemplo, hacia el amor se va por la sensibilidad, y hacia la inteligencia por el intelecto, y hacia la voluntad por la resolución, entonces, yo digo, que el modelo de vida que cada cual puede crear, que cada cual puede visualizar y que cada cual puede interpretar en los motivos de la acción siempre responderá a un impulso básico de amor. Por lo tanto, es esto lo que hace, precisamente, que aquí estemos atentamente. Como

dijimos en cierta ocasión, cada uno de nosotros está manipulando muchas energías de Rayo, seguramente que estamos representados en todos los Rayos del universo y, no obstante, todos ustedes están atentos, a una sola persona en este caso. Si realmente hay una atención suprema hacia mí, no como ser, digamos, sino como punto de enfoque, donde hay división de Rayos, ¿dónde está el desequilibrio entonces? Hay un silencio ¿verdad? y este silencio participa de unidades de amor, de unidades de inteligencia, unidades artísticas, unidades intelectuales, unidades científicas, porque todas están llevadas por un móvil supremo que es el amor de todo lo creado, porque el amor es la base del universo. No se trata de discutir esto, se trata de integrar nuestra conducta a través de un ideal, si podemos realizarlo y evitar de esta manera caer en las redes del miedo, de las quimeras de la mente, o del vano oficio de tejer recuerdos.

Interlocutor. – Yo no soy muy inteligente, no sé si estoy capacitada para entender todas estas cosas que usted ha dicho, pero nada más quería saber una cosa, me acuerdo de una persona que en este momento no está aquí pero que viene mucho aquí y de otra que está en el otro mundo, y escuche, me pasa una cosa rara, que tengo unos dolores de cabeza que no los puedo resistir y se me producen como unas corrientes, una cosa rara y, entonces, me pongo nerviosa por esta persona que no está aquí por la que tengo una gran devoción y me acuerdo mucho de ella, me entiende, y esto es lo que quería preguntarle...

Vicente. – Bueno, si usted se encuentra mal haciendo una cosa es que aquella cosa no le conviene...

Interlocutor. – Estoy escribiendo normalmente, pero de momento me acuerdo de esta persona y ya no puedo escribir y me coge como una corriente.

Vicente. – Solamente le voy a decir una cosa, no se acuerde de esta persona cuando escriba, no hay más remedio. ¡Cuidado!, dense cuenta que realmente se trata de situaciones dramáticas en psiquismo, y que cuando hablo de singularidad y cuando hablamos aquí del Reino de Dios y del Reino de los Cielos, estamos tratando de que la persona surja de sí misma y trate de orientar su vida hacia causas superiores. Dense cuenta de la diferencia de ser una persona psíquica a una persona espiritual. El espíritu nunca puede dañar, pero la ilusión astral sí que daña desgraciadamente. Es esto lo que hay que mirar, si algo no nos favorece hay que dejarlo radicalmente. El miedo existe cuando existe el permanente deseo de comunicación, cuando la persona es libre, y la libertad viene solamente cuando ha creado un modelo superior de vida o una aspiración superior, entonces, existe una vertiente de luz o inspiración que no viene de cualquier entidad astral sino que viene del propio yo, y es esto lo que debe aprender toda persona psíquica, porque si no va a destrozarse sus centros, va a destrozarse sus glándulas endocrinas, va a dejar de ser una persona libre, y aquí buscamos libertad, buscamos expansión espiritual, si me permiten ustedes buscamos reflejar en nuestra vida el Reino de Dios, no un plano determinado,

aquello que está por encima de todos los planos. Le aconsejaría que no escribiese pero como a usted le gusta escribir sé que no me hará caso.

Interlocutor. – ¿Cuándo el Maestro de Compasión y Sabiduría ha liberado a su Ángel Solar? ¿Continúa más adelante? ¿Vuelve a haber una relación entre el Ángel Solar y el Maestro?

Vicente. – Esta es una pregunta muy profunda. La pregunta, ¿qué pasa con el Ángel Solar cuando el individuo, el Alma ha llegado a la altura del Ángel Solar y se ha convertido en un Maestro de Compasión y de Sabiduría? ¿Es esta la pregunta? [Sí] Bien, ustedes saben, por cuanto aquí lo hemos dicho, que al Ángel Solar se le llama el Prometeo del Cosmos en el sentido de que en un acto de compasión y sacrificio descendió del nirvana hasta el plano mental, se ancló allí, y automáticamente tuvo contacto con un ser humano que evolucionaba desde el reino animal; unió magnéticamente su vida durante muchos millones de años con aquella entidad que recién salía de la animalidad. ¿De dónde proviene el Ángel Solar? Proviene de todos los centros del Logos Solar, a la respuesta invocativa del hombre-animal de la Tierra, el Dios universal envió a los Prometeos, no fue un mandato, fue una sugerencia, como pasa con el Maestro y sus discípulos, que no hay nunca imposición, y a esta insinuación cósmica del Logos Solar respondieron los Ángeles Solares, y el Ángel Solar unió su mente a la mente instintiva del hombre para crear al ser humano. Entonces, durante millones de años el Ángel Solar está en el tercer subplano del plano mental solamente cubriendo con su ropaje de iniciado de todos los grados al cuerpo causal que crea el hombre. Más sacrificio ya no se puede pedir, entonces cuando les decía anteriormente, fíjense bien en la coincidencia, (*por*) que (*si*) el Ángel Solar está atento al proceso humano de expansión es porque hay dos vertientes, una vertiente es a la redención del hombre, pues tal es la misión que había adquirido frente al Logos Solar; segunda, la reorientación hacia el nirvana del cual procede. Entonces, cuando el ser humano, el investigador, el discípulo, el iniciado, llega a la estatura del Cristo, como decía San Pablo, automáticamente existe la liberación, ¿qué es la liberación?, es la liberación del Ángel Solar, porque entonces el Ángel Solar vuelve al nirvana, y donde estaba el Ángel Solar queda el Alma del hombre que ha adquirido los poderes del Adepto. Es un misterio, y con los misterios no se puede traficar intelectualmente.

Interlocutor. – ¿Pero sigue, digamos, una relación, después de tantos millones de años?

Vicente. – Yo creo que sí, kármicamente sí, y es posible, esto es una pequeña intuición mía, que cuando el Ángel Solar dentro de muchos eones cree un universo, nosotros que hemos sido inspirados durante tantos millones de años vamos a colaborar con él.

Interlocutor. – ¿Podremos ser entonces sus Prometeos?

Vicente. – Exacto, podemos ser los Prometeos del Cosmos en un universo creado por nuestro Ángel Solar, por cuanto su naturaleza es solar y al ser solar ya nos lo dice todo. Nosotros desdichadamente somos lunares, somos todavía muy instintivos, somos muy pasionales y somos muy intelectuales, y esto que parecen cualidades son defectos desde el punto de vista del espíritu porque la tendencia del hombre es cristalizar en actitudes, y cuando cristaliza una actitud surge el miedo, porque el miedo es la reacción de la vida contra lo que le oprime, y entonces el hombre a fuerza de miedo tiene que rasgar los velos del templo buscando la liberación.

Interlocutor. – Entonces tendremos contacto con el Ángel Solar después, ya lo creo, si después hemos de ser sus Prometeos ya no lo dejamos.

Vicente. – Yo no es que lo desee, es que es la Ley. Dentro de este misterio de posibilidades hay que creerlo todo, y como digo siempre, si queremos que la mente intelectual no cristalice elevemos la visión más allá de nuestras posibilidades, porque la energía que proviene de los altos lugares se imprimirá en nuestra conducta, hará que busquemos realmente el camino que conduce al corazón del Maestro. Y esto es algo sobre lo cual hay que pensar constantemente. Y ustedes están aquí por esto, porque en el fondo del corazón buscan al Maestro, yo les digo que el Maestro está en ustedes, está atento a ustedes, y que el Ángel Solar es el vínculo de unión con el Maestro.

Interlocutor. – [*No se entiende la pregunta*]

Vicente. – Es la voz de la conciencia precisamente, o si ustedes quieren extremar, es el Ángel Guardián de nuestra vida, desde que nacemos hasta que morimos, pero no de una sola vida, de todas las vidas que podamos vivir hasta la perfección.

Interlocutor. – ¿Pero la descendencia lunar por lo que respecta a la trayectoria del hombre se irá superando a través de esta Era de Acuario?

Vicente. – Sí, mucho...

Interlocutor. – ¿Iremos produciendo otra sistemática en torno a nuestra superación?

Vicente. – Naturalmente que sí. Es que quizás nos encontremos actualmente y en los próximos lustros inmersos en una energía de la cual ahora no tenemos noción, pero (*es*) lo que sucede normalmente, por ejemplo, en un día que viene precedido por el crepúsculo, el crepúsculo es la inquietud humana por la liberación, no está todavía formada e iluminada completamente esta fuerza, esta energía que se trata de manipular sin saber donde está, pero lo que sí podemos asegurar es que estamos inmersos en un mundo de oportunidades jamás habidas en la historia del planeta, y viene precisamente, porque de la misma manera que evolucionan los planetas lo hacen los sistemas solares y las constelaciones, y que Acuario precisamente es la oportunidad porque el Señor de Acuario también ha evolucionado durante estos veinticinco

mil años que ha tardado desde el último encuentro. Se encuentra la gente más evolucionada, y el Señor de Acuario más evolucionado también, porque todo cuanto existe en el Universo es evolución. Entonces, la oportunidad de Acuario es única y se inició drásticamente, ustedes lo saben, con la explosión de la bomba atómica, se introducía a la humanidad en una era desconocida, impresionante y maravillosa en sus resultados finales, porque cuando hablamos de la bomba atómica nuestra mente se acuerda inconscientemente de Hiroshima y Nagasaki, pero no sabemos las posibilidades atómicas como energía dentro de un siglo, por ejemplo. ¿Qué será de la energía manipulada por hombres conscientes, por hombres que hayan creado un modelo de vida, que hayan visualizado y aspirado a lo superior? Entonces, desde el principio de los tiempos marchamos hacia allí, yo creo que podemos acelerar el proceso de la misma manera que se acelera el ritmo de la vida cuando existe una invasión de energía como la presente, entonces, hay que ser consciente de nuestra actitud y mucho menos conscientes de los resultados, hay que investigar porque el gozo de la iniciación no está en el resultado de la iniciación sino en el continuar investigando lo que hay más allá y por encima de todo, de lo cual la iniciación es sólo una pequeña meta pequeña.

Interlocutor. – [*No se entiende la pregunta*]

Vicente. – Es que es una idea muy ingeniosa, pero, dense cuenta de una cosa que quizá no sepan algunos, esotéricamente, se dice, que en el año 1943, en plena guerra mundial, los científicos alemanes estaban a punto de obtener la bomba atómica, pero afortunadamente hay una Jerarquía Blanca aquí en la Tierra. Si llega a caer en manos de los alemanes, entonces, el Príncipe de la tinieblas quizás sí, pero como se da el caso de que existe una Jerarquía que viene vinculada con otras Jerarquías, siempre en el sentido de bien, y que posibilitó el que los alemanes perdiesen el contacto con la fórmula final, ya que lo que puede hacer un Adepto es increíble desde el punto de vista de un ser humano, puede manipular una gran cantidad de seres humanos haciéndoles ver cosas que no existen, y esto sucedió con los científicos alemanes, incluido Von Braun, ya que produjo la equivocación de los científicos alemanes. Ahora bien, ustedes dirán, “¿por qué se empleó contra Hiroshima y Nagasaki?” Quizás fue un error humano, quizás fue porque no se habían dado cuenta de lo que tenían entre manos. Eso es un misterio que más vale no hurgar en él. Lo que sí interesa es que todo cuanto surgirá en esta Era de Acuario y todo cuanto realicemos nosotros en favor los unos de los otros es realmente algo que tiene que ver con la Jerarquía Blanca de nuestro planeta, y de la cual Cristo es el Ser más conocido de nosotros. Por lo tanto, todo cuanto pueda surgir de hoy en adelante siempre será algo bueno y positivo para nuestra raza, se trata solamente de vivir atentos a la realidad, o sea, a la oportunidad de los tiempos, de vivir dentro de una aspiración superior, de saber visualizar modelos, de tratar de interpretar correctamente los modelos de los demás, de tratar de evitar el juicio hacia otros senderos, hacia otras opciones individuales. De esta manera lograremos evitar que a nuestro arquetipo le suceda lo que sucedió a los

científicos alemanes, que pierda, que se oscurezca la visión. Hay que hacer de manera que nuestra vida se convierta en la ejecutoria del nuevo mundo, un mundo basado en la fraternidad, una fraternidad de la cual estamos hablando desde el principio de los tiempos, y que todavía no se ha llevado a cabo. Y a esto me refiero cuando hablo de un modelo, de un ideal superior, y de una opción correcta.

Leonor. – Un momento, podrías precisar un poco algo sobre este príncipe de las tinieblas, no te parece que está más bien en el Pentágono, y esto sin atacar a nadie lo puedo decir porque hay muchas personas aquí que pensarán que estas equivocaciones que tuvieron los sabios alemanes por ahora no las tienen los demás. Entonces, podrías matizar un poquito y por ejemplo nosotros rogar para que no se vuelvan a equivocar, porque cada día hay más inventos para la destrucción de la humanidad. En este caso sería muy conveniente que mostráramos nuestro punto de evolución, o sea, has hablado de esta Fraternidad a nivel individual, pero muchas personas al hablar de lo de los alemanes estarán pensando ahora naturalmente en alguien más y en otras cosas, y claro esto continúa y para aclarar bien estos puntos desde el aspecto individual al aspecto colectivo: la Jerarquía Blanca, que está aquí, el trabajo suyo y lo que hacemos los demás para que no se vuelva a caer en lo que se ha caído, aunque sea en otras manos.

Vicente. – Dense cuenta de que he hablado de una Jerarquía Blanca, no he hablado de países ni de organizaciones, y quizás podría decirles por vía esotérica que muchas veces los sabios del Pentágono se han equivocado porque ha habido actuaciones de la misma Jerarquía que inutilizó el cerebro de los alemanes. Yo les pido confianza, solamente, fe en las oportunidades, porque es esta fe la que salva al mundo. Y después de la Guerra Mundial en donde se inició el reino vegetal debido a toda la fuerza tremenda del fuego sobre su naturaleza esencial, comportó también un enaltecimiento del cuerpo emocional de los hombres, el poder radioactivo de una explosión nuclear dentro del individuo se convirtió en sensibilidad, y hay una nueva sensibilidad en la raza aunque no nos demos cuenta, y muchas veces el botón rojo -ustedes saben que hay un botón rojo que une el Pentágono o Casa Blanca con el Kremlin- ha estado sonando angustiosamente, buscando comprensión, y de esto no nos enteramos, estamos muy mal informados y ustedes lo saben, y más cuando se trata de secretos que pertenecen al mundo esotérico. Lo mismo que les digo ahora, por ejemplo, ahora que todo pasó la gente dice, bueno usted lo dice porque ya pasó, pero es que está pasando actualmente, y la Jerarquía a través de sus Maestros y de sus iniciados y discípulos está trabajando para que no se cometan errores, y cuando el caso sea llegado pasará lo mismo que sucedió con la Atlántida, pues a la Jerarquía le importa el planeta, no un país ni una raza, es el planeta el que tiene que vivir, y cuando se habla de razas superiores se están equivocando, porque en el mundo de Dios hay equilibrio siempre, hay unidad, no existe el enaltecimiento de una raza sobre otra, o de un estamento social por encima de otro, que es lo que lleva a la falta de caridad y, por lo tanto, a la falta

de comprensión y de amor. Es esto. Digo que tengamos confianza porque cuando todos estamos durmiendo, y desgraciadamente estamos durmiendo, hay quien está velando por la humanidad, y esta es la Jerarquía, de la cual tanto venimos hablando desde hace meses.

Interlocutor. – [*No se entiende la pregunta*]

Vicente. – Tenemos puntos de vista que no difieren radicalmente, por lo tanto, son aceptables, yo digo siempre que cuando hay unidad, aunque sea unidad de inteligencia, que los sabios se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa, en el fondo lo que se hace es unificar y solamente el amor puede unificar; por lo tanto, un acuerdo internacional parecerá aparentemente que es científico o de tipo académico, pero si hay unanimidad de criterios es que hay amor allí, hay una comprensión, se ha llegado a un acuerdo, el amor es un acuerdo máximo. No hay que jugar con las palabras.

Interlocutor. – [*No se entiende la pregunta*]

Vicente. – Sí, se rasgaron en parte los velos del templo, al cual se refiere el Nuevo Testamento, se rasgaron los velos del templo y a través de aquello se percibió algo más la verdad. Aparentemente todo es malo, y como nosotros estamos siempre tratando de intelectualizar no medimos las consecuencias finales, sino que vemos lo aparente, lo inmediato, y aquí es donde fallamos.

Interlocutor. – Perdón, entonces, esta bomba neutrónica que ahora ha surgido puede ser muy bien que sea de Venus, es posible. Todavía mucho más sutil porque ya se ha llegado justo al electrón...

Vicente. – Pero también puede ser posible que la Jerarquía esté tan atenta a este proceso para que no se lleve a cabo y si se lleva a cabo quizás comportará la destrucción del país que lo provoque.

Interlocutor. – Yo he leído que ya se ha llevado a cabo una prueba subterránea hace un año, lo que no se sabe son las consecuencias.

Vicente. – Se sabe muy poco de esto porque, como digo, el público, singularmente en nuestro país, está muy mal informado, pero cuando existe un descubrimiento científico de la envergadura destructiva que tú mencionas hay que contar siempre, primero, con que el hombre no ceda al pesimismo y que tenga confianza en los grandes seres que vigilan, porque cuando la cosa se pone muy mal, muy mal, muy mal, es cuando se arregla, porque entonces viene el principio destructivo de la ley, y hay un gran karma pendiente sobre América. Desde hace unos cien años América ha ido acumulando errores, lo cual significa que ha creado karma, y hablando en sentido de Rayos porque su pequeña personalidad es Géminis, y el Géminis es inconstante e inconsciente, es infantil. Juguetea con la destrucción sin darse cuenta, sin medir las consecuencias. Y ahora un gran karma está suspendido sobre Norteamérica, está el filo de la espada de Damocles suspendido sobre el gobierno y el país. Por lo tanto, hay una gran responsabilidad en esto que están construyendo. Y el temor a los rusos

es irracional, como el terror de los rusos hacia ellos. Cuando se elimine el miedo habrá concordia, pero como no podemos coger un país tal como lo vemos internamente y al otro y ponerlos en contacto..., lo que sí podemos hacer nosotros es, como decía, eliminar el miedo hasta donde nos sea posible, crear un ideal de paz permanente y vivir de acuerdo con esta paz, esta paz no sería una simple teoría como sucede frecuentemente. Se trata de imprimir un ritmo de vértigo a nuestra acción, a fin de que la acción resulte creadora en todos sus aspectos, y a fin de que la humanidad surja definitivamente de este *impass* que le mantiene atado todavía, a este miedo instintivo proveniente de las razas inferiores. Y ahora estamos aquí para esto, para tratar de edificar una nueva estructura social a partir del individuo, habida cuenta, como siempre decimos, que es la humanidad un compuesto de individuos y si falla el individuo falla estrepitosamente la sociedad. Por lo tanto, más directo, más noble, más práctico, es crear el ideal que podemos imaginar para el futuro y empezar nosotros como seres humanos a vivir de acuerdo con este ideal, solamente esto.

Interlocutor. – Estimo que aunque estemos unas minorías que creemos en el bien, en las Jerarquías Blancas, al existir en el mundo, en el planeta Tierra, me refiero, hoy en día (*hay*) más gente mala que buena, cuando el hombre tiene en su mano el poder, aunque usted personalice en América, no sé... Este mundo, ¿no llegaremos al castigo y desaparecerá arrasado?, porque yo me doy cuenta que en cien años para acá el poder destructivo del hombre ha crecido... Su opinión ¿cuál es, puede llegar a destruirse el mundo?

Vicente. – Voy a volver al principio para que no sea tan pesimista. **[Soy realista]** Bueno, usted es realista en el mundo de lo aparente, yo hablo de un realismo que está en el mundo de lo subjetivo, lo cual significa que mi visión es diferente en este caso a la suya, pero no digamos que sea contraria. Fíjense bien, cuando hablamos de que hay más gente mala que buena hacemos aquello que se hace con las elecciones, que no se mide la calidad sino la cantidad, ganan las mayorías ¿verdad?, no se busca la calidad, cuantas más personas sean en un partido ganan, al menos en nuestro país, tal como hemos visto ahora, pero, cuando hablamos del reino del espíritu sucede lo contrario, y le explicaré por qué, porque si usted coge un vaso lleno y le echa unos poquitos granitos de sal toda el agua queda con el gusto de sal, porque somos la sal de la tierra, ¿verdad?, nosotros los que practicamos el bien. Y, ¿qué pasa con la levadura?, para montar una gran cantidad de harina basta con un pedacito de levadura para que la masa surja. ¿No tiene confianza en el bien siendo más cualitativo, más poderoso, más radioactivo, si ustedes me permiten una expresión científica, que el mal? Cuando Cristo dijo: "*Sois la sal de la Tierra*" hablaba a doce discípulos solamente, y el mensaje de Cristo todavía es viviente, al menos para el esoterista.

Interlocutor. – En relación con esa pregunta, estaba yo viendo que un investigador alemán sobre la causa de la extinción súbita y hasta ahora bastante misteriosa del pueblo Maya, y llegó a la conclusión, que por cierto él confiesa

que le sorprendió mucho, de que fue debido a que los sacerdotes de aquella civilización empezaron a definir que se avecinaba un fin apocalíptico, el cual hizo presa en la gente el miedo y evacuaron aquellas regiones... [no se entiende] ... que dice que la causa fue esa especie de autosugestión apocalíptica que tenían aquella gente de aquellos recuerdos ancestrales que hacían creer a la gente que debido a sus pecados se aproximaría un fin... ¿Podría ser algo así?

Vicente. – Sí, y al propio tiempo un gran símbolo de lo que estábamos diciendo antes, porque cuando se extinguió el gran pueblo Maya se extinguió la cantidad pero no la calidad. La calidad se transformó porque eran los que llevaban el peso de la ley y la responsabilidad de ejecutarla, o la Jerarquía, a otros lugares del planeta, o si no verá usted como encuentra vestigios Mayas en Egipto y en Oriente, no se han perdido, y aún en los templos cristianos hay indicios Mayas, herméticamente hablando. Por lo tanto, digo que cuando la destrucción de Sodoma y Gomorra un ángel bajo del cielo –esto es simbólico- y pintó en la puerta de los justos el símbolo real de salvación de las personas que obran de acuerdo con la ley. De ahí que cuando se destruyó Sodoma y Gomorra se salvaron Lot y su familia, excepto su mujer, curiosa –como son las mujeres-, que volvió la vista hacia atrás y se quedó convertida en una estatua de sal, pero dense cuenta del símbolo de volver la vista atrás, que es volver la vista al pasado instintivo, al temor. ¿Se dan cuenta cómo se enlaza el principio con el fin? En el temor de la mujer de Lot, no en la curiosidad, le invitó a volverse hacia atrás, a ver lo que pasaba, porque en el fondo del ser humano existe este temor al pasado y, sin embargo, la atracción que nos ata al pasado, porque a todos nos gusta recrearnos con los recuerdos más que el crear ideas nuevas. Ahí está el porvenir de nuestra raza, que tiene que crear como el Ave Fénix, o resurgir como el Ave Fénix de sus propias cenizas, y del fondo de todo lo que existe de caduco o tradicional debe elevar la imagen del Ángel Solar, el modelo de todo aspirante espiritual de la Nueva Era, de todo discípulo que realmente ame al Maestro y a la Jerarquía, y todos estamos invitados, es nuestra responsabilidad. Y creo que les estoy cansando ya. Vamos a tratar de crear o producir una comunión de los santos, vamos a estar todos juntos en silencio aquí y veremos cómo la gracia de Dios se manifiesta a través de nosotros, no pensemos en las limitaciones ni en el temor, pensemos en la realidad que tenemos por delante y pensemos en la Jerarquía que hace que triunfe siempre el bien y la justicia de la Ley.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 9 de Julio de 1977

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 28 de Enero de 2008
